despachen para el consumo del administrador de la aduana de Huanchaco, como lo ha pedido la casa de Valdivia Cox y Compañía, satisfaciendo previamente los respectivos derechos; y los devolvieron.

Cossio.—G. Sánchez.— Alvarez.— Ribeyro.— Muñoz.— Oviedo.— Cisneros.

Se publicó conforme á la ley; habiendo sido el voto de los señores Oviedo y Cisneros por la insubsistencia, de que certifico.

Manuel L. Castellanos.

Nulidad de lo actuado, por abreviación de formas

Excmo. señor:

Por el auto de f. 105, su fecha 18 de Marzo último, el juez de primera instancia, en vista de las excepciones de personería y naturaleza ordinaria de la causa, deducidas á f. 101 vta., por el procurador Carbenel que litigaba en esta causa en representación de don Mariano Laos, se reservó proveer sobre ellas para después que se hubiese hecho saber al principal Laos, tanto la nueva demanda sumaria que interpuso don Manuel Sánchez á f. 98, pidiendo posesión de las aguas del segundo puquio, en cumplimiento de una ejecutoria del siglo pasado, como el auto de f. 99 vta., en que se ordenaba se confiriese dicha posesión.

Practicada la citación por medio de los periódicos, como se vé á f. 109 vta., debía el juez proveer lo que estimase de justicia acerca de dichas excepciones, por la doble razón de estar así prevenido en el auto de f. 105; y porque, preexistiendo en la causa el procurador Carbo-

nel, con él debía seguirse sustanciando desde que se hubiese llenado la formalidad de la citación al poderdante, á no ser que aquel procurador se negase á ejercitar su poder.

Pero no sucedió así: de plano se mandó á f. 111 vta., por auto de 31 de Mayo, ministrar la posesión, sin decretar cosa alguna respecto de dichas excepciones. Y no sólo se ha ministrado sumariamente la posesión en virtud de la sentencia del siglo pasado, sino que se ha considerado ser esa posesión restitutoria de despojo, y se han tasado las costas que corresponderían si en realidad se hubiese actuado el interdicto *unde vi*.

Se ha procedido, pues, desde f. 111 omitiendo trámites esenciales, y abreviando las formas y ritualidades del juicio, con infracción del inciso 4º art. 40 del Código de Enjuiciamientos é incurriendo en la nulidad prevista en el inciso 13 art. 1649, del mismo Código.

Puede, por tanto, servirse V. E. declarar que hay nulidad en el auto confirmatorio de f. 128, su fecha 13 de Setiembre próximo pasado, en que la Il.ª Corte Superior de esta capital, ha confirmado el auto, en que se dan por válidas esas actuaciones reclamadas, las cuales deben considerarse insubsistentes; y reponerse la causa al estado de proveerse lo que fuere de justicia, antes que á la solicitud de f. 111.

Lima, á 20 de Octubre de 1871.

URETA.

*Lima, Noviembre diez de mil
ochocientos setenta y uno.*

Vistos: de conformidad con lo expuesto por el señor Fiscal y por los fundamentos que aduce y se reproducen: declararon haber nulidad en el auto de vista de fojas

ciento veintiocho, su fecha 18 de setiembre último confirmatorio del de primera instancia de fojas ciento veintisiete vuelta, en que se declara sin lugar el artículo de nulidad promovido por don Mariano Laos; y, reformando el uno y revocando el otro, declararon insubsistentes las actuaciones reclamadas por Laos y reponiendo la causa al estado de proveerse lo que fuere de justicia en la solicitud de fojas ciento once; y los devolvieron.

Ribeyro.—G. Sánchez.—Alvarez.—Muñoz.—Vidaurre.—Cisneros.—Gadea.

Se publicó conforme á la ley, de que certifico.

Manuel L. Castellanos.

Es inadmisibile en derecho el desistimiento que cede en daño de tercero.

Excmo. señor:

Por contrato de 23 de agosto de 1869, entre doña Rosa Mercedes Riglos de Orbegoso y doña Carmen Aliaga, cuya escritura corre á fojas 107, se estipuló una renta vitalicia á favor de la segunda, quien debía reclamar y adquirir, en virtud de la noticia recibida de la primera, la mitad del aniversario de misas, patronato de legos, que, en 22 de julio de 1749, fundó el licenciado don Francisco Erásquin.—Quedó obligada la señora Riglos de Orbegoso á dar á doña Carmen Aliaga, la pensión mensual de 25 pesos, á subvenir á todos los gastos del juicio; y, fenecido éste, á entregarle 2000 pesos, y la renta mensual de cien pesos mientras viviese doña Carmen, y después de su muerte, la de cincuenta pesos á su hermana doña Sebastiana durante su vida.—Por su parte doña Carmen